

“KAMUR, LOMA DE AGUA”

El valor histórico-cultural de los restos arqueológicos, encontrados en la Loma de Kamur, resguardo indígena del Gran Cumbal, departamento de Nariño.

OSCAR DANIEL TARAMUEL MIMALCHI

TRABAJO DE GRADO

DIRECTOR MIGUEL RIVERA FELLNER

UNIVERSIDAD DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

MANIZALES, AGOSTO 2021

Agradecimientos.

De manera especial expreso mi sentida gratitud a mis padres Luis Carlos Taramuel y Laurelina Mimalchi, que con su incondicional atención, apoyo y sacrificio me permitieron acceder a mis estudios de educación superior. A mi inigualable y ejemplar hermano Fabián Taramuel, que sin sus consejos, regaños y orientaciones no fuese posible cumplir este proceso académico.

A mi compañera, consejera, socia y amiga Thania Colimba que en todo momento contribuyo y apporto a mi caminar por la universidad, ¡gracias!

Agradezco las orientaciones, paciencia y justas apreciaciones de mi asesor Miguel Rivera. Y a mis amigos, compañeros y hermanos indígenas de los diferentes pueblos étnicos, con los cuales compartí en mi paso por la universidad y en el caminar por el Cabildo Indígena universitario en Manizales.

Tabla de contenido

1.Introducción	4
2.Mi experiencia en los medios de comunicación en el resguardo indígena del gran Cumbal, departamento de Nariño.....	8
2.1. Generalidades del resguardo indígena del gran Cumbal.....	18
3. La relación de la sociología con la Comunicación Social en el resguardo indígena del Gran Cumbal.....	24
4. Análisis y reflexiones sobre la producción documental “Kamur, Loma de Agua”	36
5. conclusión.....	47
6. bibliografía.....	50

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo investigativo y práctico demuestro el valor de la sociología para el campo de la comunicación social en el territorio indígena del Gran Cumbal, a través de la recopilación de información, para el desarrollo de la pieza audiovisual denominado “Kamur Loma de Agua”, que permite reconocer y valorar los lugares sagrados cosmos-referenciales, la grafía indígena de los Pasto y la importancia de objetos arqueológicos como: las cerámicas, restos humanos, y adornos personales que utilizaron los antepasados, como símbolo que perdura en la memoria y en el tiempo. De ahí, la importancia de preservar las narraciones históricas de taitas, mamas y sabedores indígenas de la zona, como lo es mama Rosalba Cuaical, Taita Wilson Alpala, Taita Segundo Cuaical y Ángela Cuaical.

En este sentido, demuestro que la comunicación social no solamente es una ciencia de profesión que utiliza técnicas y su condición aplicable, también dejo ver la relación que guarda esta ciencia con lo propio del pueblo de los Pastos, donde diariamente se hace el proceso comunicación social a través de acciones como: la tradición oral dinamizada por el espacio del fogón, la siembra de la Shagra, la realización de pagamentos a la pachamama, entre otras acciones, que permiten comunicar el saber ancestral del territorio, con esto, no quiero desmeritar la importancia de la comunicación social sistemática, ya que desde mi experiencia en los medios de comunicación como: la televisión, la radio o las emisoras comunitarias, me han permitido ampliar la información de manera investigativa, con el objetivo de profundizar el interés en la comunicación social y poder articular los conocimientos para realizar un producto audiovisual completo del cual mi comunidad pueda conocer.

Por ello el presente trabajo investigativo está enfocado en mostrar como la sociología ha desarrollado nuevas metodologías y técnicas para la relación constante con la comunicación social, donde los diferentes medios permiten tejer y dinamizar el proceso de información y comunicación.

Teniendo en cuenta que pertenecer al territorio y haber pasado por la experiencia de participar en emisoras comunitarias y ser estudiante de sociología, me ha dado

las bases para analizar y comprender, que la comunicación se encuentra desde las acciones sociales como: la minga, el tejido, la shagra y las narración mitológicas, vistas como herencia milenaria, que han permitido expresar lenguajes, códigos, mensajes y problemas, donde se desarrollan las relaciones humanas; es decir, que al colocar en intercambio los símbolos de la mente con los medios de comunicación, estos permiten llevar un mensaje.

En este sentido, las preguntas que me llevaron a realizar este trabajo audiovisual fueron: ¿Cuál es la importancia de los lugares sagrados del resguardo indígena del Gran Cumbal? ¿Qué lugar o zona de Cumbal representa mayor importancia para reconocer la historia de nuestros antepasados?, ¿Qué significa para nosotros los indígenas la conservación de objetos ancestrales encontrados en el territorio?, ¿Qué iniciativas o proyectos tienen los jóvenes sobre su cultura Pasto?, ¿Que representa para los Pastos, la Loma de Kamur y los objetos arqueológicos encontrados en la misma?, siendo estos interrogantes los que permitieron el proceso de indagación y recopilación de información primaria con taitas, mamas y mayores, que fue una de las bases que permitió crear el producto audiovisual denominado “Kamur Loma de Agua”, con esto, quiero mostrar que la sociología y la comunicación social, está presente en fortalecer los saberes milenarios que han dejado los de adelante, considerándolo como patrimonio cultural e inmaterial del territorio, que permite reavivar tradiciones, usos y costumbres. Por ello, la experiencia desarrollada en el documental la relato en tres (3) capítulos que permiten conectar al receptor con lo presentado.

El primer capítulo, se denomina Mi experiencia en los medios de comunicación en el resguardo indígena del Gran cumbal, departamento de Nariño, donde empiezo a relatar mi biografía, teniendo en cuenta que desde el seno de mi familia empieza todo mi proceso de formación y educación que impulso mi madre, lo que llevo a conectarme con el entorno, la población y con las diferentes acciones cotidianas que dan sentido al ser indígena como: como la shagra, la minga, la palabra y las narraciones, me permitió conectar mi ser y mi pensar, para fortalecer mi identidad y mis costumbres de manera recíproca, donde posteriormente se tejieron caminos en

la institución educativa donde curse básica primaria y básica secundaria, y como estos espacios educativos me permitieron inclinarme a los espacios radiales, donde fui motivado a hacer parte de los medios de comunicación, siendo una construcción de tejido propio y autónomo, donde nace la oportunidad de participar en las diferentes radios reconocidas del Municipio de Cumbal, y como esta pasión se convirtió a largo plazo en un proyecto de vida que contribuye a mi comunidad.

Que luego al ingresar a la academia universitaria se fortaleció mi interés en explicar la experiencia en desarrollar la comunicación radial, ya que en el espacio universitario hubo la oportunidad de fundar la emisora cultural virtual Intisur radio, por medio de proyecto académico que impulso su proceso. De igual manera la trascendencia que marco la organización del cabildo indígena universitario (CIUM), fue un proceso de intercambio de conocimientos, de interculturalidad y de reconocer a otras culturas e identidades, que me permitió fortalecer mi experiencia académica y profesional, incluso una gran aprendizaje para mi formación personal, porque el hecho de estar presente el cabildo universitario hizo que el medio de comunicación tuviera bastante acogida para llevar información, noticias y entreteniendo.

Así mismo, empiezo a presentar al territorio indígena del cual soy oriundo, mostrando la infinidad de paisajes, su población, su cultura e identidad, que guarda en cada rincón de su espacio, siendo retroalimentada por la sabiduría de taitas, mamas y mayores. Un proceso de auto-reconocimiento que viene por el aprendizaje de mis antepasados, que han forjado aun trabajo comunitario.

El segundo capítulo, hago hincapié en la relación de la sociología con la Comunicación Social en el resguardo indígena del Gran Cumbal, partiendo de tres momentos, primero analizo e interpreto el concepto de la sociología, visto como un fenómeno social que se encuentra en articulación con las interacciones humanas y los objetos sociales, lo que lleva a reconocer el papel importante de hacer investigación social, pues ayuda a analizar el comportamiento de los individuos en sociedad. De igual manera, hago la relación de la sociología con el ejercicio investigativo desde la historia, la memoria y la tradición oral de mamas y sabedores del resguardo indígena del Gran Cumbal.

En el segundo momento se desarrolla el alcance de la comunicación social como profesión donde se ha situado en pensar comunicativamente los fenómenos, a partir del análisis de la comprensión del mundo presente que permite reconocer los problemas de los individuos, desde las relaciones sociales, los modos de expresión y las formas de significación de sus habitantes, ya que el campo de comunicación social, ha experimentado tres grandes momentos trascendentales de la época: la sociedad del conocimiento, las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la globalización. Estos tres momentos han desarrollado nuevos modelos de producción, transmisión y consumo de información, cada uno de estos momentos orientan a una epistemológica, de saberes, conocimientos y experiencias, para el avance del conocimiento científico.

En el tercer momento se desarrolla la importancia de la comunicación social como practica cultura, que comprende un marco comunicativo amplio, integrador y holístico, que abre a componentes al proceso comunicativo cultural que habilita a los sujetos a ser partícipes de ella, para la construcción de la vida social, que parte desde las prácticas culturales que han sido establecidas desde los antepasados con la finalidad de estar conectados en el tiempo.

En el tercer capítulo denominado Análisis y reflexiones sobre la producción documental “Kamur, Loma de Agua”, comparto mi experiencia de las etapas de trabajo para el desarrollo de la pieza audiovisual “Kamur Loma de Agua” donde inicio a explicar el documental sobre las dificultades que se me presentaron en campo, en el sentido de la filmación, el recorrido del territorio y las visitas a nuestros sabedores, pero que a pesar de estos percances se logra sacar un material audiovisual de gran impacto.

Así mismo, en este apartado se presenta a las personas que participaron en el documental como mama Carmen Rosalba Cuaical, Segundo Cuaical, Wilson Alpala, y de la niña Angela Cuaical Taimal, quien cada una de ellas, tiene un recorrido con la comunidad y con el territorio siendo escenarios de aprendizaje como es la Loma de Kamur, reconocido por ser un punto cosmoreferencial, que guarda la memoria y la historia del pueblo de los Pastos.

Además, se realiza una breve descripción teórica de las fases de la cerámica precolombina con el propósito de recopilar la historia para poder interpretarla y dar a conocer una supuesta versión de los hechos históricos de los Pastos. Caracterizada por el encuentro de tres tipos de cerámica prehispánicas, donde se representan las tres fases: fase Piartal, fase capulí y fase tuza, que nos muestra el alcance y la tecnificación que tuvieron los antepasados Pastos, quienes buscaban por medio de los diferentes objetos, incluida la tecnificación de los gráficos comunicar su pensamiento, su lenguaje y los códigos inminentes que establecieron.

CAPITULO I

Mi experiencia en los medios de comunicación en el resguardo indígena del gran Cumbal, departamento de Nariño.

Mi nombre es Oscar Daniel Taramuel Mimalchi, nací el primero de julio de 1995, en el resguardo Indígena del Gran Cumbal, Municipio de Cumbal, departamento de Nariño. Crecí con mi familia de ascendencia indígena en una zona rural del resguardo, llamado Tasmag-Guaires.¹ Desde mi infancia me caracterizaba por ser curioso e intrépido en muchas cosas familiares y de amigos, con el interés de descubrir algo nuevo y novedoso en mi círculo social. Aproximadamente a partir de los 11 años de edad comencé a sentir la necesidad de cierta responsabilidad en la vida, e iniciar por cuenta propia una labor autónoma que me permitiera garantizar algunas cosas básicas para mi diario vivir, sin desmeritar todo el constante apoyo que brindaron y me brindan mis padres.

El ser originario de un territorio indígena y sobre todo tener el privilegio de vivir en zona rural, trae bastantes ventajas, una de ellas es contar con el terreno propicio para cultivar productos de la huerta casera o como la conocemos en mi comunidad “Shagra”. Igualmente, la labor de crianza de especies menores, como cuyes, conejos, marranos, gallinas, entre otros. Este trabajo que inicio desde temprana edad, fue por gusto particular y amor a la madre tierra y sus frutos y, por supuesto,

¹ Tasmag hace referencia a una localidad rural y delimitación territorial del resguardo indígena del gran Cumbal. Y Guaires es uno de los sectores que compone la vereda de Tasmag.

por el poco contacto con aparatos tecnológicos como celulares y demás accesorios de entretenimiento; Ya que, poco tiempo después, fue creciendo el uso masivo de estas tecnologías, ocasionando un cambio trascendental en las costumbres y tradicionales de las comunidades indígenas, sobre todo en las nuevas generaciones como jóvenes y niños, que manipulan y miran objetos y contenidos diferentes al de su territorio, como el consumo de música urbana, extravagantes y modernas maneras de vestir, formas de comunicación distintas a lo propio, entre otras prácticas que de cierta manera juegan un papel interesante al interior de las comunidades.

Sin embargo, volviendo al relato, recuerdo muy bien que, entre el cultivo de productos de la shagra, la crianza de animales domésticos, la venta de productos propios, entre otras labores de campo, transcurrió mi niñez y adolescencia, eso sí, estando siempre presente mi compromiso por estudiar y aprender algo nuevo desde el escenario de la academia, iniciando desde el nivel de básica primaria y continuando posteriormente con básica secundaria, que fue precisamente aquí donde me involucré en otros espacios de mucho aprendizaje y conocimiento como son los medios de comunicación.

En el primer periodo del año 2007 iniciaron mis estudios de básica secundaria en la institución educativa José Antonio Llorente, un plantel escolar ubicado en la zona urbana del municipio de Cumbal, siendo en ese entonces una de las instituciones más representativas e importantes de la zona; destacándose principalmente por promover un contenido educativo, que inculcaba la herencia y visión occidental impuesta en los pueblos andinos desde la conquista española, incluyendo las ideologías de la religión católica. Con estos conocimientos me educaron hasta el último año de bachillerato, 2012.

Siendo aún estudiante de básica secundaria, en el primer periodo del año 2012 nació un interés muy particular por hablar en un micrófono, dar lectura de mensajes y comunicados estudiantiles y programar música al estilo juvenil y propio de la zona sur del departamento de Nariño; todo esto se realizaba durante el espacio de recreo en la jornada académica, ya que, en el colegio, facilitaban equipos de sonido, como

parlantes y consolas, para difundir información y comunicados. Siempre argumenté que una de las posibles razones por las que me llamaba la atención hablar a través de un micrófono fue la de observar a mi hermano mayor, realizar lo mismo hace un par de años atrás en algunos medios de comunicación, y que, por lo tanto, como mencionaba siempre mi madre, tal vez no era gusto, sino más bien “herencia familiar”. Con el tiempo y a puertas de recibir el título de bachiller, este hobby o afición se convirtió en una práctica cada vez más constante, a tal punto de llegar a realizar programas radiales comunitarios en algunos medios de comunicación del resguardo del gran Cumbal, todo con el propósito de extender y dirigirme a un público mucho más amplio que el estudiantil, es decir, la comunidad indígena de Cumbal y municipios vecinos.

A mis 17 años, como egresado de básica secundaria, una de las principales ocupaciones era aprender y practicar el oficio de la radio en las emisoras locales, recuerdo que un acercamiento preliminar fue con “Cumbal Estéreo 92.5 FM”, un medio de comunicación que llevaba transmitiendo unos 10 años aproximadamente, y por lo cual contaba con mucha acogida y sintonía de la comunidad cumbaleña y sus alrededores, incluyendo gran parte de región norte de Tulcán, provincia del Carchi, republica ecuatoriana. En este medio pude conocer los programas más útiles a la hora de programar música y técnicas esenciales al momento de conducir un programa o capsula sonora, incluyendo el trabajo cuidadoso de manejar un controlador o consola.

“Cumbal Estéreo 92.5 FM”, fue la emisora que me permitió abrir algunas puertas en otros medios de comunicación e iniciar un proceso formativo y de reconocimiento del territorio a través del micrófono y la difusión de música propia del sur, porque si bien es cierto, una de las principales características que tiene Cumbal es su auténtica conexión con las melodías del acordeón, rondín, organeta y timbal; tanto así que, en el año 2013 se fundó un programa radial denominado “La voz de mi pueblo”, que congregaba a más de un grupo, dúo y trío musical de la localidad, para interpretar en vivo varias canciones al ritmo de fiesta y ancestralidad, a través de enlace simultaneo con todas las emisoras del resguardo. Este programa se

consolidó como un espacio familiar más escuchado y representativo, porque, además de desarrollarse durante toda una jornada dominical, omitía cualquier tipo de música moderna y urbana que empezaba a tener popularidad.

Con el tiempo logré ingresar a otra radio local, prestando mis servicios de aficionado a la locución; “Turística Estéreo” fue la segunda emisora en mi experiencia, y de la cuál aprendí los conceptos básicos para hacer un programa entretenido, cautivador y eficaz con el público receptor. Mi vinculación en este medio de radiodifusión no fue extensa, pero si muy significativa, ya que, me permitió seguir cultivando y tejiendo alianzas con otras emisoras de la zona, y sobre todo experimentando una mejor comunicación con la gente y los radioescuchas.

Aproximadamente en el año 2014 terminó mi participación en “Turística Estéreo” para debutar por una oportunidad en “Auténtica 103.3 FM”, un canal radial que se estaba estrenando en Cumbal, y que por su infraestructura y capacidad técnica prometía ser la emisora con mayor solidez en el Municipio y sus cuatro resguardos indígenas. Gracias al reconocimiento y la confianza con el público por medio del micrófono que logré en mis experiencias anteriores, fue fácil mi ingreso a esta radio, que en poco tiempo logro posicionarse como uno de los más escuchados y preferidos por la comunidad indígena y no indígena de varios municipios de la ex-provincia de Obando.² La vinculación con esta emisora fue la más extensa e incluso la última como parte del colectivo de locutores, ya que, mi colaboración iba más allá de hacer programas radiales y grabar cuñas publicitarias, tenía un verdadero compromiso social con la comunidad, en el sentido que tenía la responsabilidad de difundir e informar acontecimiento de la zona, pero sobre todo resaltaba y visibilizaba contenido cultural y sonoro acorde con la tradición y el sentir indígena Pasto.

La necesidad de crear un espacio radial con contenido cultural de la comunidad indígena Pasto, nació de observar que la gente de la zona, principalmente población juvenil, comenzaba a popularizar música urbana, que poco aportaba al

² La ex -provincia de Obando se ubica en la zona sur del departamento de Nariño, en límites con el Ecuador. Está conformada por trece municipios; Aldana, Carlosama, Guachucal, Cumbal, Gualmatán, Iles, Contadero, Ipiales, Pupiales, Funes, Córdoba, Puerres y Potosí.

reconocimiento y visibilidad de su historia como descendiente indígena. Pero, sobre todo mi pasión se concentraba en un gusto especial por hacer radio, y que por corto que sea el tiempo de estar en vivo, pueda emitir el sonido de mi voz forzada y un poco grave al público; con la “supuesta” intención de cautivar y posicionar cierto prestigio dentro del colectivo de locutores. Sin embargo, tiempo después descubrí que esta última no era mi verdadera esencia al interior de los escenarios comunicativos, porque además de entregar y difundir un contenido cultural y sonar bonito a través de un parlante, lo que realmente estaba haciendo era un trabajo social comunitario y un apego grande con la comunicación e investigación social. Quería hacer algo más que informar y reproducir datos, quería generar un verdadero cambio e impacto en las comunidades, pensando en no solo la misión radial, sino también en la inclusión de mecanismos modernos con gran efecto positivo, como el audiovisual. Fue precisamente ahí donde inicio un nuevo camino por mostrar las narraciones, cultura e historia por medio de imágenes. Esta iniciativa fue tomando forma paulatinamente en mi territorio, pero tuvo un auge y fortalecimiento mucho mayor en el paso por la universidad.

En el primer periodo del año 2015 recibí la noticia que había sido seleccionado para acceder por cupo indígena a la Universidad de Caldas, y no fue hasta el segundo periodo del mismo año que pude viajar hasta el territorio manizaleño para comenzar con mi formación profesional como sociólogo. La pregunta que surgiría aquí sería ¿por qué no estudiar el programa de comunicación social? Parecería ser el más idóneo y afines a mi preparación personal. La respuesta sería que, desde el punto de vista personal, el hecho de trabajar en radios comunitarias y conducir un programa cultural, no influye completamente para que la comunicación social sea mi profesión, ya que, si bien es cierto se conectaba directamente con lo que hacía, no cumplía con lo que pensaba hacer, y era efectivamente el deseo de cambio social de mi comunidad que se estaba permeando por culturas ajenas al territorio, o por lo menos iniciar un proceso de autoreconocimiento y trabajo de visibilización de la riqueza cultural dejada por nuestros antepasados, con un respaldo investigativo y análisis territorial.

En el rol de estudiante primíparo no dimensionaba si en verdad la sociología me iba brindar la preparación para poner en marcha mi propósito, pero si estaba seguro de que me permitiría tejer alternativas de solución mucho más sólidas que la misma comunicación social. Pero el caso no era poner en discusión las dos ramas de estudio, sino más bien procurar y demostrar que en un futuro, los estudios sociales brindan un gran respaldo para dar valor y significado a la comunicación social. Con el paso del tiempo y en el transcurrir de mi carrera corroboré dicha hipótesis, sobre todo cuando volví a mi territorio, y pude iniciar un proceso investigativo con ayuda del ámbito comunicativo y utilizando herramientas audiovisuales para construir un trabajo ambicioso³ y de impacto social.

De esta forma nació el proyecto investigativo y audiovisual “Kamur, Loma de Agua”, un documental que busca comunicar la importancia y valor de la “Loma de Kamur”, como un ejemplo entre otras formas de relación con el territorio indígena Pasto y su conexión espiritual y de identidad con las prácticas y experiencias de mamás, mayores y taitas, como Rosalba Cuaical, Segundo Cuaical y Wilson Alpala. Personajes principales que nos muestran desde su vivencia y sabiduría el valor de los lugares sagrados, la Laguna La Bolsa, Piedra de los Machines, Piedra de los 7 Agujeros, Piedra del Huacamuyo entre otros. Incluyendo un gran aporte a la visibilización de algunos objetos arqueológicos, vestigios, infieles y tiestos encontrados de manera esporádica en la “Loma de Kamur”.

Además, el aporte más importante que se quiere lograr con este documental es la correspondencia entre el conocimiento técnico occidental y la práctica de la sabiduría ancestral del pueblo indígena Pasto, en el sentido de demostrar una relación y valor de la investigación social o sociología con la comunicación social; pero no solamente la comunicación vista desde la academia o como profesión, sino más bien vista desde un escenario territorial, como práctica cultural y cotidiana de los comuneros indígenas; estamos hablando de una comunicación que se comprende desde la tradición oral, la oralitura, la minga de pensamiento, la

³ Ambicioso en el sentido de crear un producto investigativo que cumpliera con el requisito de unir o conectar la sociología con la comunicación social como práctica cultural en el resguardo indígena del Gran Cumbal.

simbología, la grafía, el tejido, el hilar y muchas otras prácticas que son propias al interior del pueblo indígena Pasto.

El hablar de todo esto nos permite sustentar que no solamente se está realizando una difusión cultural de material sonoro e imagen a través de la producción del documental, sino que se está realizando un proceso de auto reconocimiento del hombre consigo mismo y con la naturaleza; a esto le llamo desde mi punto de vista “Análisis de la identidad”, ya que, se pone en contraste el aporte realizado por las epistemologías de afuera, y la contribución de la “Epistemologías Andinas”⁴, que vendría siendo toda la sabiduría y conocimiento de los mayores y mamás de los pueblos indígenas. La constante interacción del hombre con los objetos y lugares representativos del resguardo, genera un verdadero sentido de pertenencia por el territorio y su comunidad, pero principalmente se está reafirmando la identidad que milenariamente ha sido construida por el pueblo Pasto.

Antes de materializar y poner en marcha este proyecto, que sin duda alguna fue un proceso constructivo a lo largo de mi carrera universitaria, surgieron otras experiencias muy enriquecedoras en la estancia por la ciudad de Manizales, territorio cafetero de Colombia, ya que todo lo que aprendí y conocí en materia de comunicación radial en mi territorio, lo llevé y visibilicé poco a poco en territorio caldense, con la creación y fundación de una emisora virtual con enfoque cultural, llamada “Intisur Radio”. La principal función de esta emisora fue transmitir y reproducir contenido del saber ancestral y propio de cada uno de los pueblos indígenas que residía en Manizales, como lo son los pueblos Embera Chami, Nasa, Yanacona, Inga, Kaméntza, Múruí, entre otros. No fue un proceso de la noche a la mañana, sin embargo, se logró afianzar un espacio sonoro de experiencias e historias andinas llamado “Juntando Voces, más Saberes” que funcionaba bajo la misma modalidad y temática del programa que se transmitía en Cumbal, con un plus adicional, que utilizaba ciertas pautas investigativas gracias a la sociología y técnicas audiovisuales gracias al trabajo empírico en los medios de comunicación.

⁴ Prácticas y conocimientos propios del pueblo indígena Pasto. Costumbres, tradiciones, cosmovisión y cosmogonía que han dejado nuestros antepasados.

Cabe mencionar que tuve un significativo apoyo en materia tecnológica y herramientas de grabación de audio e imagen por parte de algunos docentes y administrativos de la Universidad de Caldas⁵, que me permitieron fortalecer mucho más todas las iniciativas.

En todo este largo caminar hay un proceso grande de auto reconocimiento como indígena Pasto, que no solamente me lo dio el aprendizaje en los medios de comunicación y mi preparación profesional en la investigación social, si no que tuve un tercer elemento muy enriquecedor para mi vida personal, y fue precisamente el encuentro de culturas e identidades diferentes a la mía en el Cabildo Indígena Universitario CIU- Manizales. Para mí fue una escuela de formación, por su labor de servicio comunitario estudiantil, en donde se dialoga en torno a una problemática en común y entre todos se trata de llegar a una solución de contundencia. Este es un escenario para la armonización, la medicina tradicional, la danza, la música, la práctica de las lenguas maternas, la tradición oral, la espiritualidad, el territorio, entre otras categorías más que son la esencia de los territorios indígenas de base, y que se ve reavivado en escenarios convencionales de la academia.

La minga de pensamiento y la interculturalidad, como mecanismo de trabajo en el CIU, hace de la palabra una forma de reflexión e intercambio cultural, que va más allá de un “palabreo” o charla cotidiana, porque su trascendencia está enmarcada en los principios de sentir, ser, pensar y hacer como comunero indígena. Incluso esto hace que haya un constante y mutuo aprendizaje de los vacíos existentes entre las mismas comunidades, por ejemplo, si un pueblo étnico tiene una mayor conexión y sabiduría con la medicina tradicional y la espiritualidad, ellos hacen un esfuerzo por transmitir su conocimiento a otra comunidad que es débil en esta práctica; y así mismo sucede con otros comuneros indígenas que poseen una sabiduría mucho más fortalecida en un área, pero en otra no. Es por eso que, hay un trabajo articulado con los hermanos indígenas, y tiene que ver con la inclusión en el ámbito, económico, social, cultural y educativo, en las instituciones de educación superior del País. Toda esta experiencia en la organización del Cabildo Universitario

⁵ Agradecimiento al apoyo de Felipe Londoño, Adriana Gómez, Liliana Becerra y Henry Cardona.

fortaleció directamente mi labor en la radio cultural, porque además de conocer toda la sabiduría e identidades de los pueblos indígenas, también logre producir algunas piezas sonoras para transmitir y difundir a través del programa “Juntando voces, más Saberes” en la ciudad de Manizales.

Además, como lo menciona José María Cuaical, en su tesis “Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena Universitario en Manizales. Una aproximación desde la experiencia en la Universidad de Caldas (2008-2018)”

Los miembros de este cabildo y el CIU-Manizales en sí, en su posición como estudiantes y organización de estudiantes universitarios están comprometidos con participar y trabajar en diferentes escenarios académicos y educativos que les permita contribuir con ideas y acciones que lleven al desarrollo y a la solución de problemas territoriales, políticos, sociales, económicos y culturales de la sociedad en general, y contribuyen al desarrollo en términos comunitarios y a temas importantes como la vida digna, el plan de vida de los resguardos, la administración, la organización, la autoridad, el derecho mayor, la ley natural, la ley de origen y el buen vivir en sus etnia en particular, y en el marco de la universidad, luchan por objetivos, los cuales tienen que ver con generar reconocimiento de la existencia de la diferencia y diversidad dentro de la institución, el reconocimiento de las lenguas indígenas como primer lengua, el acceso a beneficios de bienestar universitario como el subsidio de alimentación, residencias, y el de luchar por espacios, acciones socioculturales, académicos y la creación de políticas que respondan a las leyes constitucionales de reconocimiento, inclusión y participación de la diversidad étnica y cultural. (Chapi, 2021, 38)

Es por tanto que, este tercer elemento de aprendizaje para mi vida personal, como lo fue el CIUM, contempla esa otra epistemología alejada de las instituciones, ese conocimiento que escasamente se analiza y estudia en un aula académica, que poco o nada le interesa a un maestro con teorías de occidente. El cabildo universitario ofrece precisamente eso que no lo vemos en la teoría; la relación del hombre con la naturaleza y el territorio, la autonomía, el cuidado y acciones en pro

de la protección de la biodiversidad, la conexión con las plantas medicinales, la espiritualidad, entre otras prácticas de identidad que sustentan el buen vivir de los pueblos étnicos en los territorios indígenas y por consiguiente en espacios académicos de las universidades. Incluso como lo sustenta más adelante José en su escrito a través de una entrevista a una indígena estudiante. “La academia y la ciudad son unos lugares y espacios que son malos para la identidad que traemos, porque la influencia y seducción de ese mundo occidental nos hacen olvidar nuestras raíces. (Cuaical, entrevista,2018)”. (Chapi, 2021, 40)

Ahora bien, volviendo a la narración de nuestra vida personal, después de todos estos gratos encuentros, experiencias y aprendizajes en la academia, regresé a mi territorio de Cumbal – Nariño en el año 2020, para materializar el proyecto audiovisual “Kamur, Loma de agua” que recoge un trabajo articulado de la sociología y los medios de comunicación en materia documental. Cabe mencionar que, al volver al resguardo, ya se habían formalizado muchas otras radios comunitarias e implementado canales de televisión que reproducía contenido comercial muy ajeno a la visión cultural que se tenía años atrás, sin embargo, la misión de promover y resignificar la música, la danza y la sabiduría del territorio siempre permaneció por medio de uno u otro programa familiar. Es por eso que la radio y demás medios de comunicación juegan un papel fundamental en la apropiación y revitalización de las tradiciones culturales de las comunidades indígenas, ya que, en el caso de Cumbal, el 80 % de la población vive en zona rural y lo más cercano para acompañar todas sus labores diarias es una radio. Por tanto, con mayor razón el deber ser de las emisoras comunitarias es difundir contenidos de calidad e información que se teja con las comunidades y al interior del territorio.

Con todo esto, hay que aclarar un tema sumamente importante sobre los medios de comunicación y la investigación social o sociología. Mi interés con la narración de mi vivencia durante varios años es demostrar como la sociología juega un papel fundamental en la comunicación social, sobre todo porque personalmente tuve un aprendizaje muy enriquecedor desde las radios comunitarias, nutriendo y cultivando el sentir de la cultura Pasto, por medio de la información y datos que se tejen desde

el territorio. Sin embargo, es por medio de la sociología que se comprende a la comunicación social desde otra perspectiva distinta a la construcción, indagación y reproducción de datos estadísticos o informativos. Desde la posición cultural de los Pastos la comunicación social, se recrea desde la tradición oral, la oralitura, la medicina tradicional, la minga de pensamiento en el fogón y la tulpa, entre otras prácticas propias que son escenarios muy distintos a los convencionales y que efectivamente hacen comunicación, pero una comunicación pensada desde el sentir andino; esto no aleja a los medios de comunicación de su función común, si no por el contrario, se vuelven una herramienta muy útil para promover estas prácticas, que en tiempos de antaño estaban invisibilizadas, es por esta razón que ratifico la representatividad del documental “Kamur, Loma de agua”, ya que, se observa con apoyo de imagen y sonido la articulación de la tradición oral, la sabiduría de nuestros mayores y mamas y la riqueza cultural del resguardo del Gran Cumbal.

Generalidades del resguardo indígena del gran Cumbal.

Por otra parte, hablando de su población, la comunidad indígena Pasto, es una de las más extensas en el sur occidente colombiano, y norte ecuatoriano, ya que su comunidad se extiende por toda la provincia del Carchi, zona de Ecuador y por los departamentos de Nariño, Putumayo y Cauca. En cuanto a Nariño, los Pastos se encuentran en los resguardos de: Mayasquer, Panan, Chiles, Cumbal, Cuaspud, Aldana, Ipiales, San Juan, Potosí, Males, Yaramal, Puerres, Funes, Iles, Imués, Calcán, Túquerres, Guatarilla, Yascaul, Guachaves, Mallama, Colimba, Muellamués, Guachucal y Sapuyes. (Doumier, 1996, 37)

En el caso de Cumbal, como la mayor parte de su población está ubicada en zona rural, se dedican a la agricultura, ganadería y crianza de especies menores, siendo las tres economías más fortalecidas del resguardo, sin embargo, hoy en día se está fortaleciendo una cuarta economía, la producción de la “Shagra”⁶ a gran escala, con una extensión de aproximadamente 10.000 metros cuadrados de terreno por familia, con un plus interesante, y es que toda la producción se impulsa con abonos orgánicos y fertilizantes a base de sustancias propias del resguardo de Cumbal;

⁶ Siembra y producción de productos propios como tubérculos, verduras, plantas medicinales, entre otros.

esto hace de que cada vez haya mejores alternativas de emprendimiento y menos consumo de productos de afuera. Cabe resaltar que la producción de la “Shagra” es importante porque vincula la sabiduría y prácticas ancestrales dejadas por nuestros antepasados, sobre todo porque ha permitido recrear y dar ejemplo a otros resguardos aledaños que están iniciando estos mismos proyectos productivos.

Ahora bien, realizando una breve descripción del Municipio de Cumbal, mencionamos que es el quinto municipio con mayor extensión territorial del departamento de Nariño, sur occidente de Colombia, y está conformado por 4 resguardos indígenas: Panan, Chiles, Mayasquer y Cumbal. Este último, se formaliza como resguardo según el título 228 de 1908, que legitima por norma jurídica su existencia y reconocimiento legal, y en donde se contempla la delimitación del mismo. Es importante resaltar que este territorio hace parte de la cordillera de los Andes, y por lo tanto forma parte de la articulación con el Pacífico y la Amazonía, o más conocido desde sur occidente colombiano, como región panamazónica. Para entender mejor esta relación territorial nos remitimos a los aportes del taita Efrén Tarapues⁷ mencionados en la recopilación escrita del foro binacional “Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia” en el año 2009.

Observamos el territorio fragmentado desde hace 517 años por la cultura de Occidente. El hombre de la concepción occidental se colocó límites para desde allí cercar su visión de planeación. Por eso, para nosotros el territorio como organismo vivo no solamente debe entenderse en lo binacional sino en lo panamazónico. El territorio de los Andes en el cual estamos asentados, es un territorio articulado con lo pacífico y lo amazónico [...]. Porque en todos los planes de desarrollo que se escuchan nunca se tienen en cuenta los espíritus que para nosotros son muy importantes [...]. El hombre de la concepción occidental no mira esto, no se ha escuchado esto aquí. El fragmentalismo de los límites de las repúblicas y de divisiones político-administrativas para nosotros, no ha dejado pensar en un desarrollo de

⁷ Exsenador de Colombia, exgobernador de Cumbal, líder social, escritor y sabedor del resguardo Indígena del Gran Cumbal.

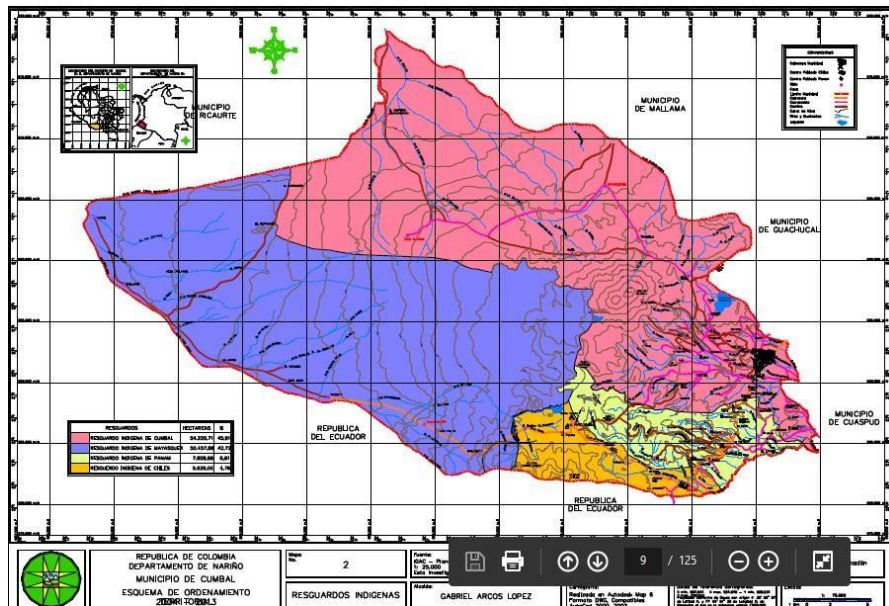
región. Por eso en el plan estratégico binacional del pueblo los Pastos hacemos énfasis en este tema. (Tarapues, 2009, 82)

Ahora bien, desde la proyección geografía convencional el municipio de Cumbal se encuentra ubicado al sur occidente del departamento de Nariño, limita al norte con los municipios de Guachucal, Mallama y Ricaurte; al sur con la república del Ecuador, al oriente con el municipio de Cuaspud Carlosama, al occidente con el municipio de Ricaurte y la provincia del Carchi.

Este territorio está asentado junto al gran macizo conocido como el “Nudo de la Huaca”, a una altura de 3.032 metros sobre el nivel del mar, zona frontera con el Ecuador con una extensión de 1.265Km²; se caracteriza por variación climatológica, dónde, se presenta entre frío húmedo y frío seco, con una temperatura media que oscila entre los 11°C y 6°C. Y un régimen de precipitaciones Bimodal. Además, predominan ecosistemas de bosque húmedo premontano (bh-PM), en altitudes comprendidas entre los 1000 y 1180 m.s.n.m., con temperaturas medias superiores o iguales a los 25°C, regímenes pluviométricos que van de los 2.400 a los 4.000 mm anuales. En el municipio de Cumbal el complejo de páramos Chiles- Cumbal que comprende una amplia zona de páramos y bosques alto andinos con un área de aproximadamente 54.918 hectáreas donde nacen numerosas fuentes de agua que abastecen varias poblaciones del sur de Nariño y norte de la provincia del Carchi de Ecuador. (Vásquez y Buitrago, 2011, 51)

Como podemos observar a continuación en la Imagen 1, el esquema de ordenamiento territorial del Municipio de Cumbal y sus respectivas delimitaciones con varios municipios vecinos.

Imagen 1: Esquema de ordenamiento territorial del Municipio de Cumbal.



Fuente: Imagen tomada de Plan de desarrollo Municipal de Cumbal, alcalde Eduardo Frey Valenzuela, 2017, <http://www.cumbal-narino.gov.co/> (último acceso: 07 de 08 de 2021).

Este territorio es considerado un lugar biodiverso, ancestral, cultural e histórico, por su composición topográfica, climatológica, demográfica y territorial. Como se mencionó anteriormente, Cumbal hace parte de los cinco (5) municipios con mayor extensión en terreno y población del departamento de Nariño, siendo en su mayor porcentaje (95%) comunidad indígena, perteneciente al pueblo étnico Pastos, extendiéndose hasta regiones de la parte norte de la república del Ecuador.

El resguardo Indígena de Cumbal está conformado por nueve veredas, las cuales son: Guan, Tasmag, Cuaical, Quilismal, Cuetial, Cuaspud, San Martín-Miraflores, Boyera y Llano de Piedras. De entrada, evidenciamos que cada uno de los nombres de los resguardos y veredas del territorio son poco comunes, pues son lugares que se relacionan con la cosmovisión, cosmogonía y palabras propias del pueblo

indígena Pasto, que, tanto en los nombres de los objetos, lugares y apellidos encontramos viva la lengua Qwastu⁸ del pueblo étnico.

Cumbal y sus cuatros resguardos registran una población de 41.219 habitantes según autocenso indígena del municipio de Cumbal del año 2020, y su forma de regir y gobernar se acoge a la jurisdicción indígena conformada por la institución de autogobierno llamada Cabildo que “es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de una comunidad indígena, elegidos y reconocidos, con una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres, y reglamento interno de cada comunidad” (Ministerio del Interior, 2020)

El resguardo Indígena del Gran Cumbal posee una gran variedad y biodiversidad ecosistémica natural, como montañas, lagunas, volcanes, zonas de fauna y flora, pero principalmente se caracteriza por su gran extensión natural de páramos, siendo el lugar donde nacen las fuentes de agua, que abastecen a toda la población cumbaleña. Además, se caracteriza por tener tierras fértiles aptas para el desarrollo de actividades agrícolas y pecuarias; su variedad de pisos térmicos y climatología (frío, templado, cálido) permite cultivar todo tipo de productos alimenticios para autoconsumo y el comercio.

Este territorio posee varios lugares ancestrales, sagrados y georreferenciales⁹, como la piedra del Huacamuyo, la piedra de los 7 agujeros, el Curipollo, “Las lagunetas”¹⁰, la laguna Qwastu, y el petroglifo de los Machines. Este último sitio, fue declarado patrimonio cultural de Cumbal, por ser uno de los más representativos de la cultura Pastos, dónde se puede constatar el grabado de un mono ubicado en el

⁸ Nombre de la lengua materna y propia de la etnia de los Pastos. Hoy en día poco utilizada por los indígenas adscritos al pueblo Pasto, pero sí fortalecida en estudios y talleres pequeños con niños y jóvenes del territorio.

⁹ El término georeferencia o lugares georeferenciales hace mención a una palabra de occidente utilizada por nuestros mayores para determinar la ubicación estratégica o sitio sagrado al interior del territorio. En estos puntos geográficos encontramos objetos con iconografías o simbologías hechas por nuestros antepasados. Es por eso la importancia del reconocimiento de la sacralidad, cuidado y protección de estos sitios.

¹⁰ Nombre ancestral dejado por nuestros mayores, que hace referencia a un conjunto de pequeñas lagunas que están ubicadas en la zona del páramo del resguardo del gran Cumbal.

extremo oriental de la piedra, como lo podemos observar en la siguiente imagen tomada por el fotógrafo Arturo Obando en el año 2010.

Imagen 2: Petroglifo de los Machines



Fuente: *Machines: sol de mis antepasados*. Arturo Obando, 2010.

<http://arturobando.blogspot.com/2010/05/machines.html> (último acceso: 08 de 08 de 2021).

La corporación de los cabildos indígenas cumple la función de proteger, conservar, adorar y respetar estos sitios sagrados y milenarios. Muchos de los recursos económicos destinados por el Estado a las organizaciones de los resguardos, a través del “Sistema general de participaciones”¹¹, son destinados a implementar actividades de reestructuración y protección del patrimonio cultural del territorio, como adquisición de áreas de tierras para la preservación de los objetos, creación de escuelas para el fomento de la identidad indígena Pasto, el cuidado y respeto hacia la misma, entre otras iniciativas positivas que permiten seguir resistiendo y

¹¹ El sistema general de participaciones por sus siglas “SGP”, corresponde a los recursos que la Nación transfiere a las entidades territoriales, como gobernaciones, alcaldías y cabildos, en cumplimiento de los artículos 356 y 457 de la constitución política de Colombia. Link de consulta: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-198471_archivo_pdf10.pdf

descolonizando el pensar en las nuevas generaciones. No obstante, es sustancial destacar que también hay muchos casos donde se evidencian acciones negativas por las autoridades de base, desentendiéndose del compromiso que deben asumir por el cuidado y reconocimiento de los lugares ancestrales. (He aquí uno de las metas de nuestro proyecto social sobre la comunicación social en el resguardo de Cumbal.)

Si bien es cierto que es importante resaltar el papel de la cultura, su historia, su desarrollo, su lucha y resistencia; es primordial detenernos a analizar cómo ha sido el mecanismo de trasmisión, enseñanza y aprendizaje de prácticas y saberes autóctonos a los jóvenes y niñas indígenas en el territorio: la tradición oral, la oralitura y la lengua propia. Desde tiempos milenarios los mayores han enseñado estos conceptos por medio de las prácticas, acciones y cotidianidades del trabajo en campo, es decir, que se conoce e interpreta el saber desde el tejido en guanga, el cultivo en la “Shagra” y la curación con la medicina de platas caseras. En definitiva, hablar de comunicación social, es hablar de acciones concretas que revitalizan y fortalecen las costumbres autóctonas e identidades propias.

CAPITULO II

La relación de la sociología con la Comunicación Social en el resguardo indígena del Gran Cumbal.

Después de haber narrado a grandes rasgos mi experiencia como indígena Pasto y mi paso por diferentes escenarios académicos y comunitarios, vamos a analizar dos conceptos o temas sumamente importantes para el desarrollo de este escrito; la sociología y la comunicación social desde el punto de vista profesional y como práctica cultural al interior del territorio indígena de Cumbal. Con el fin de sustentar la correspondencia de estos dos conceptos en el desarrollo de la producción documental “Kamur, Loma de agua”.

Desde mi formación profesional y punto de vista personal, el concepto de sociología es el mecanismo para definir, evaluar, entender, comprender y analizar un hecho o

fenómeno social que está en relación con las interacciones humanas y objetos sociales. Es decir, que cuando hablamos de objetos sociales y acciones individuales, ninguno de los dos se desarticula, sino por el contrario, lo uno posibilita a lo otro, como si habláramos de un enlace de complementariedad. En otras palabras, hacer investigación social, ayuda a analizar el comportamiento de los individuos en sociedad, y observamos claramente que en cualquier espacio y tiempo hay una constante correlación. Claro ejemplo puede ser el intercambio de conocimientos, la virtud de colaboración para la protección de la Naturaleza, las acciones del Estado frente a una problemática social, la desigualdad social, etc.

Los campos de estudio de la sociología son demasiado amplios y supremamente interesantes, como, por ejemplo: el estudio de la familia, la política, la economía, el arte, la música, etc. Sin embargo, para efectos de nuestro proyecto nos concentraremos en discutir y hacer hincapié en el campo de la comunicación social, como mecanismos o formas de generar interacción humana de gran impacto social en el pueblo indígena Pasto.

Para esto nos detenemos a observar y analizar los aportes que nos hace Pierre Bourdieu en su texto "El oficio del sociólogo" donde profundiza el quehacer de la investigación social, principalmente por su labor de examinar a un fenómeno social en particular a través de los principios de reinterpretación del saber epistemológico, sobre todo cuando se trata de diferenciar la epistemología de una metodología. Bourdieu explica este tema bajo la contribución de Gastón Bachelard, diciendo que:

La epistemología se diferencia de una metodología abstracta en su esfuerzo por captar la lógica del error para construir la lógica del descubrimiento de la verdad como polémica contra el error y como esfuerzo para someter las verdades próximas a la ciencia y los métodos que utiliza a una rectificación metódica y permanente [G. *Bachelard, texto N°1*]. Pero la acción polémica de la razón científica no tendría toda su fuerza si el "psicoanálisis del espíritu científico" no se continuara en un análisis de las condiciones sociales en las cuales se producen las obras sociológicas: el sociólogo puede encontrar un instrumento privilegiado de vigilancia epistemológica en la sociología del

conocimiento, como medio para enriquecer y precisar el conocimiento del error y de las condiciones que lo hacen posible y, a veces, inevitable [G. Bachelard, texto N°2]. (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002, 15)

En este sentido, se comprende que la sociología va más allá de conocer y evaluar un fenómeno social en cualquier contexto, ya que, el sentido de investigar debe cumplir con la lógica del descubrimiento de la verdad; esa verdad se debe sustentar desde el conocimiento y el trabajo científico del sociólogo. No obstante, podemos interpretar este punto de vista desde una mirada del “positivismo”¹², por el hecho de que si no es un acontecimiento socialmente y científicamente comprobado, no se acepta como verdad. Esto aleja de cierta manera las contribuciones de conocimiento que realizan los sabedores del territorio indígena Pasto, en el sentido de que la mayoría de los análisis nacen de las narraciones y la tradición oral de mamas, taitas y sabedores indígenas, que difícilmente enmarcan en una disciplina científica.

Sin embargo, más adelante Bourdieu, Chamboredon y Passeron nos dirán que “la sociología es la ciencia que interpreta la eficacia y el rigor formal de las teorías y de los métodos, pero principalmente su función es examinar a estas teorías y métodos en su aplicación para determinar qué hacen con los objetos y qué objetos hacen.” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002, 26), es decir, que no solamente es necesario describir la composición normal al objeto, si no que debe iniciar un proceso de identificación minucioso, para conocer, descubrir e interpretar la esencia del mismo. Es por eso que, estos autores nos recuerdan que:

Un objeto de investigación, por más parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una problemática teórica que permita someter a un sistemático examen todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados. (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002, 55)

¹² Concepto planteado por Auguste Comte que hace referencia a que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, como si el conocimiento fuese una ciencia exacta.

Es por eso que, no podemos prescindir de la reflexión teórica de un objeto de estudio, ni del entramado de correlaciones que se entreteje continuamente en la experiencia y la práctica, ya que, el ser en si mismo de un objeto, es precisamente su condición social en cualquier contexto. Como se menciona más adelante:

La teoría del conocimiento sociológico, como sistema de normas que regulan la producción de todos los actos y de todos los discursos sociológicos posibles, y sólo de éstos, es el principio generador de las diferentes teorías parciales de lo social (ya se trate, por ejemplo, de la teoría de los intercambios matrimoniales o de la teoría unitaria de la difusión cultural), y por ello el principio unificador del discurso propiamente sociológico que hay que cuidarse de confundir con una teoría unitaria de lo social. Como lo señala Michael Polanyi, "si se considera a la ciencia de la naturaleza como un conocimiento de cosas y se diferencia la ciencia del conocimiento de la ciencia, es decir la metaciencia, se desemboca en la distinción de tres niveles lógicos: los objetos de la ciencia, la ciencia misma y la metaciencia, que incluye la lógica y la epistemología de la ciencia". (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002, 50)

En conformidad a esto, estas contribuciones nos ayuda a entender una vez más, que el aporte de la sociología permite realizar un trabajo importante entre la teoría y la práctica, e ir más allá de la mera observación y definición de nuestros objetos de estudio, dado que el proposito de la investigación social es conocer las realidades en su esencia, y con ello tratar de incidir o ser el medio para generar impacto social. En mi caso, la sociología me brindó herramientas muy importantes para hacer un ejercicio investigativo desde la memoria y la tradición oral de mámas y sabedores indígenas, como lo fue: Carmén Rosalba Cuaical, Wilson Alpala y Segundo Cuaical. Quienes a través de expresiones, acciones, narraciones y relatos de vida, nos permitieron investigar a profundidad la importancia de los lugares sagrados, incluyendo la "Loma de Kamur" y la representatividad y valor de algunos objetos arqueológicos encontrados en esta Loma, ubicada en la parte rural del Resguardo indígena del Gran Cumbal.

Pues bien, después de incursionar por el concepto de sociología, vamos a analizar el segundo elemento que es la comunicación social desde el punto de vista profesional. A mi criterio diré que además de ser un campo de socialización informativo, la comunicación social se ha convertido en un estudio intelectual por el conocimiento interdisciplinario, ya que, se encuentran inmerso en diferentes temáticas, como la ciencia, la psicología, la sociología, la economía y la educación. Pues propone una nueva manera de analizar y pensar las acciones comunicativas de los sujetos, lo que equivale a estudiar los comportamientos de los individuos en cuanto a sus complejos intercambios de información, teniendo en cuenta que, desde el aspecto sociocultural, se logra reconocer la importancia del lenguaje en la realidad social como un tejido de identidad y relaciones humanas.

De acuerdo con esto, es necesario profundizar la complejidad que ha generado los medios de comunicación hoy en día, teniendo en cuenta que, desde mi experiencia en las radios o emisoras comunitarias, me ha permitido identificar la conexión que atrae los medios tradicionales como: la radio, la televisión y la prensa, donde se han encontrado inmersas las acciones cotidianas que permiten conectar la sociedad, facultado conocer la nueva realidad integrada por universos de conocimiento diferentes, pero que al momento de explicar su ciencia tienen su propia complementariedad. Es decir, se trata del desarrollo de una nueva sociedad globalizada que muestra el impacto social desde el proceso de los territorios, donde la comunicación como profesión se ha situado en reconocer e identificar los problemas para el progreso de contenidos, y así poder tener impacto en los procesos de información privilegiando la estructura de la investigación.

Reconociendo así que la comunicación como profesión se ha determinado de acuerdo a las exigencias de la misma sociedad, por ello, es necesario citar al autor José Miguel Pereira, que a través de su texto “La comunicación: un campo de conocimiento en construcción en reflexiones”, expresa lo que significa la comunicación social como profesión.

Lo propio de la comunicación social como profesión es dar cuenta de los procesos de intercambio expresivo referidos desde los objetos de

investigación, los cuales, proponen una nueva manera de hacer ciencia, es decir, pensar comunicativamente los fenómenos, a partir del análisis de la comprensión del mundo presente que permite reconocer los problemas de los individuos, desde las relaciones sociales, los modos de expresión y las formas de significación de sus habitantes, ya que el medio permite la participación y acción de los individuos para el reconocimiento de una sociedad. (Pereira, 2005,13)

De aquí que la comunicación como profesión sea entendida desde las herramientas metodológicas de la investigación para la transmisión de información y contenidos, al servicio de la sociedad, como agentes que necesitan estar en interacción constante para la caracterización del contexto social, político y cultural, el cual, permite el reconocimiento del otro para poder socializar y conectar los fundamentos investigativos con el ejercicio del pensamiento y expresión de la misma sociedad.

Por ello, desde el texto del autor Pereira, la formación de la comunicación social como campo profesional demuestran el campo de la investigación al nuevo contexto de la globalización que ha incidido en el diseño de los currículos y planes a la formación de profesionales innovadores, creadores, propositivos, sistemáticos y curiosos por entender la complejidad del mundo actual y proponer una nueva mirada comunicativa a los procesos de la contemporaneidad.

Por ello, en la actualidad la comunicación social desde el punto de vista profesional se ha convertido en un proceso epistémico de las sociedades modernas, como señala el teórico Juan José Igartua, quien cita el postulado de Bourdieu.

Los desarrollos recientes de las tecnologías han focalizado su atención en dos aspectos evolutivos de la sociedad humana; la evolución de los medios y el impacto en la naturaleza humana y la evolución de los contenidos y su impacto así mismo en el desarrollo de la mente de las nuevas generaciones. (Igartua, 2004, 8)

Es necesario resaltar el pasó que tuvo la comunicación, ya que principalmente se la conocía desde el aspecto oral que dio paso a una comunicación escrita, y más tarde

alcanzó la categoría de audiovisual. Esto supuso un cambio, no sólo en la forma de comunicación tradicional, sino en el cambio de los códigos y métodos utilizados en la configuración de un nuevo modelo comunicativo. Debido a que la comunicación como profesión implica la creación de nuevas formas de acción y de interacción en la sociedad y nuevas maneras de relacionarse con los otros y con uno mismo, donde se transforma la comunicación social. Además, se incorpora una variación de interpretación y análisis, ya que, los medios de comunicación se establecen como un canal infinito, donde el emisor y receptor son agentes que demuestran la relación social, política, económica y cultural.

En este orden de ideas, hoy en día el desarrollo de la comunicación social, ha experimentado tres grandes momentos trascendentales de la época: la sociedad del conocimiento, las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) y la globalización. Estos tres momentos han desarrollado nuevos modelos de producción, transmisión y consumo de información, convirtiendo a las tecnologías de información, en el principio de cualquier acontecimiento, donde las nuevas prácticas y hábitos, han colonizado la forma de pensar y entender los diferentes escenarios sociales, y con ello, la comunicación social ha traído números cambios para el aporte central de las nuevas sociedades. Como lo he mencionado en el capítulo anterior, la transcendencia que ha tenido los medios de comunicación como: la televisión, la radio, las emisoras comunitarias y los medios audiovisuales, han logrado desarrollar un espacio de comunicación e información profesional, enfrentando los nuevos retos de integrar el conocimiento científico y tecnológico, con el propósito de dar una mirada profunda al contexto comunicativo, y en ese paso he logrado analizar que los medios de comunicación son el puente para nuevos lenguajes, procesos de investigación y dar orden a una nueva producción.

De ahí que la comunicación de cuenta de las actividades (interrelación, expresión, significación) que permiten la construcción interpretativa de la realidad desde los objetos, discursos y sujetos, permitiendo explicar las realidades de los sujetos hacia el modo científico de comprenderlo, donde intervienen las diversas fuentes de la racionalidad y del empirismo, como campo formador de la participación de

conocimientos y acciones. Pero también los conocimientos no científicos parten del hecho de comunicar a la sociedad como un elemento central de reflexión sobre la historia, la sociedad y la cultura, para entender la realidad de la vida social, desde el pensamiento y el lenguaje, que permite la interacción con los individuos, siendo una distinta epistemología para comprender la comunicación social.

En este orden de ideas, el texto de “Las teorías de la comunicación social”, del autor Juan José Igartua expresa.

La comunicación es el objeto privilegiado para dar cuenta de lo que pasa dentro del sujeto (intra-subjetivo) y fuera de él, en la sociedad y la cultura (intersubjetivo). Para resolver la inevitable y necesaria tensión entre la sociedad e individuos, sujeto y cultura, lo interno y lo externo. La psicología de los medios en expansión expresa esa recuperación de un papel más equilibrado con los procesos del sujeto y receptor y más conectado con el núcleo central de las ciencias sociales. (Igartua, 2004, 7)

La comunicación es elemento estructural o dimensión fundamental de la persona y de la comunidad humana, y por lo tanto es un factor que debe concebirse interno al individuo desde el tejido de interrelación en sociedad, ya que contribuye a reconocer como la comunicación social han emergido en las relaciones sociales, como cuenta del proceso histórico y social que tiende a configurar a los sujetos, desde categorías de percepción y acción, que determinan los códigos de participación de los individuos.

Por ello, la comunicación social como profesión ha determinado herramientas teóricas y metodológicas en el campo académico de la comunicación destinadas al estudio y a la enseñanza de la misma. Donde se preocupa por analizar sistemáticamente la naturaleza de la comunicación, el funcionamiento y los efectos que trajo en su momento. Cuando se habla de comunicación como profesión se está refiriendo al análisis científico social del objeto de la comunicación social. Es decir, se trata de reflexionar con el apoyo de teorías científicas sobre las acciones o interacciones comunicativas, ya que, es necesario reconocer la importancia de los

diferentes campos de comunicación, que permitan organizar el grado de interacción simbólica que existe en los medios que configuran la realidad.

Finalmente, la comunicación social es el campo de conocimiento, se basa desde la investigación para ahondar las dinámicas sociales y culturales, así mismo las identidades colectivas e individuales, que contribuyen al intercambio de códigos y aspectos simbólicos de la vida social, en las cuales se encuentran inmersas las acciones y expresiones significativas en relación a contextos y procesos históricamente específicos y socialmente estructurados, esas formas simbólicas son producidas, transmitidas y recibidas por la sociedad.

Ahora bien, después de haber comprendido de manera detallada los conceptos de sociología y comunicación social como profesión, vamos a estudiar la relación que existe entre estos dos elementos, y conocer la importancia de la comunicación social como práctica cultural, para el desarrollo y producción del documental “Kamur, Loma de Agua”.

Teniendo en cuenta, que la comunicación social es parte integral del tejido cultural de las sociedades humanas, que desde la etapa temprana del individuo comienza su proceso de comunicación desde la interacción de acciones y símbolos, como fuente de producción e intercambio de información y contenidos que se comparten en los espacios sociales.

En este orden de ideas, es necesario citar al autor Pierre Bourdieu, quien afirma que la comunicación social como campo cultural es

Es el ámbito de producción, circulación y consumo de significaciones, que se expresa en prácticas concretas, acciones directas y conscientemente actuadas, condicionadas por estructuras mentales determinadas, que también organizan el lenguaje, el juicio y los gustos. Es decir, lo social como cultura se presenta en «formas objetivadas y formas subjetivadas» o como «símbolos objetivados» y «formas simbólicas interiorizadas» (Bourdieu,2008, 6)

Teniendo en cuenta que la comunicación social es una actividad social que involucra la producción, la transmisión y la recepción de formas simbólicas, que tiene el soporte comunicativo para la preservación de los símbolos, que, a la vez, buscan mantener las relaciones activas entre individuos o grupos.

Por eso, para hablar de comunicación social como practica cultural, es necesario remontarnos a tiempos milenarios de sociedad, donde la interacción se desarrollaba de manera recíproca al tener contacto verbal con el otro. Teniendo en cuenta que para las sociedades indígenas existen diferentes formas de comunicación cultural, siendo las formas tradicionales, narrativas y mitológicas las más comunes en el contexto indígena, donde las palabras transmiten múltiples significados cuando se interconecta con el lenguaje corporal; para intercambiar y recibir la información, que a través de medios técnicos se va perfilando la escritura, la oralidad y algunos principios matemáticos que surgieron en el tiempo, para apreciar su carácter comunicativo de las comunidades indígenas.

Por ello, teóricos de la comunicación como Thompson, consideran que el acelerado proceso evolutivo de la comunicación mediática a través de los medios se constituye en una reelaboración del carácter simbólico de la vida social, una reorganización de las formas en que se producen e intercambian los contenidos comunicativos culturales en la esfera social y una transformación de los modos en que los individuos se relacionan unos con otros. (Thompson, 2012, 5)

En este aspecto, la comunicación social se produce en un marco cultural que habilita a los sujetos ser partícipes de ella, pero, además, en este proceso de interacción surgen nuevos aportes a la interpretación y construcción de la vida social, siendo la comunicación un marco interpretativo amplio, integrador y holístico, que abre a componentes del proceso comunicativo cultural.

Pero también, hay que contemplar que la comunicación social como practica cultural, se encuentra establecida en las acciones como: los Pagamentos, los ritos la armonización, las ceremonias y las fiestas sagradas, que son formas de comunicación entre los individuos y el cosmos. Lógicamente estas acciones simbolizan el origen o el hito cultural de la sociedad que son símbolos de su

identidad. Ya que los lugares donde se realizan estos actos ceremoniales, son sitios sagrados de carga energética que el territorio posee para los indígenas. Teniendo en cuenta, que estas prácticas culturales establecen la comunicación social como practica cultural de sus antepasados con la finalidad de estar conectados en el tiempo.

Por ello, la comunicaron social como cultura, es producto del lenguaje social; que únicamente pertenece a la sociedad humana, por ser contenido milenario entre sus miembros, donde la expresión del lenguaje se hace más común en la palabra hablada, escrita y la comunicación no verbal.

En este sentido, también hay que reconocer que dentro de los múltiples códigos que identifican a la comunicación social como cultura está inmersa la pintura y la estética de las artes. Debido, a que la presencia de cerámicas precolombinas, reafirma la identidad, a través de los símbolos gráficos como, el churo cósmico, el sol de los Pastos, la chacana o el cosmos, entre otros, que dan cuenta de la gran riqueza de significación, formas de expresión o de comunicación que transmitían los indígenas, denominándola como la "primera escritura"; siendo el lenguaje el que permite interpretar símbolos, códigos o pinturas, que transmiten una importancia comunicativa para la sociedad.

Por ello, cada expresión cultural conlleva al análisis del mensaje, el contenido simbólico, el valor espiritual, o el valor material. Son mensajes creados dentro del proceso comunicativo social y símbolos empleados que corresponden al sentido que se le quiere dar a los objetos o individuos, de acuerdo a las reglas de codificación. Donde la comunicación social como cultura explica la interpretación, construcción y significación, que representa cada objeto simbólico del momento, que hace posible que el intercambio comunicativo tengan lugar los sujetos, los códigos del mensaje, los modos de comportamiento, valores y sentimientos de los individuos. De esta manera, es necesario citar al teórico Thompson quien toma en cuenta una de las más famosas metáforas de Clifford Geertz: "el hombre es un animal suspendido en tramas de significación que él mismo ha urdido". (Thompson, 2012,7)

Lo que lleva a comprender como los individuos están entrelazados con los códigos que presenta la historia y la memoria, especialmente caracterizados por un pensamiento no lineal, es decir, un pensamiento propio que permite comunicar y expresar las relaciones del hombre y los imaginarios sociales que se desatan en sociedad.

Por ello, los procesos de comunicación social como práctica cultural contribuyen a la estructuración de hábitos, costumbres y prácticas, que suma a las interrelaciones entre los sujetos. Lo cual implica el fortalecimiento de la memoria ancestral como sustento del proceso de comunicación social, que va a fundamentarse desde los problemas y acciones que desarrolla la sociedad, visto desde las matrices de identidad y los conflictos que articula la cultura diariamente.

En este orden de ideas es necesario desoccidentalizar los saberes como lo menciona Boaventura de Sousa Santos, para poder aplicar a una epistemología capaz de entender la sociedad en la que se encuentran los individuos, donde contribuya a interpretar la comunicación social desde los marcos de referencia de cada cultura, que en palabras de este teórico expresa que:

Resulta primordial ser consciente de cómo se utiliza el lenguaje, a través de los conceptos, las narrativas, los discursos y las formas argumentativas. La conceptualización de la realidad que queremos describir debe proveerse de los instrumentos necesarios para entenderla en toda su riqueza y, para ello, necesita una comprensión de esa realidad (de las sociedades, de las culturas, de las identidades) como algo complejo y cambiante, dinámico, que se crea y recrea en la interacción con otras realidades, a veces desconocidas, y que asume como algo natural la incertidumbre y lo nuevo. Ser consciente de cómo es nuestro lenguaje y de cómo lo utilizamos nos descubrirá las ideas y valores profundos que transmitimos en él, es decir, nuestra manera de situarnos en el mundo. El lenguaje nunca va separado de las ideas, aunque no seamos conscientes de ellas. (Santos, 2007, 58)

Por eso, hablar hoy de la comunicación como práctica cultural es abarcar un universo complejo de los efectos de la globalización en la economía, en la política,

en la tecnología, la educación y las comunicaciones tradicionales. Por ello, es necesario reconocer la comunicación social en sus diferentes enfoques para aplicar al concepto que dirige la historia social. De ahí, que el pensamiento andino sea el arte filosófico de interpretar la vida y la muerte, desde el sentido simbólico que permite dar orden a la existencia humana.

TERCER CAPÍTULO

Análisis y reflexiones sobre la producción documental “Kamur, Loma de Agua”

A lo largo de este escrito he narrado y tratado varios temas sumamente importantes, como mi experiencia de algunos años en las radios comunitarias, mi vida en la academia universitaria, mi formación profesional como sociólogo, la vida de mi pueblo Pasto y su cultura, entre otras características vivenciales que impulsaron el desarrollo, construcción y elaboración de la pieza audiovisual “Kamur, Loma de agua”, un documental que muestra y comunica la vida de mama Rosalba Cuaical en relación con el territorio y los lugares o sitios sagrados que hacen parte del resguardo indígena del Gran Cumbal. Pero, sobre todo, se muestra la importancia de algunos objetos arqueológicos y vestigios encontrados a través de excavaciones esporádicas en la “Loma de Kamur”, lugar donde mama Rosalba Cuaical, nació y creció. Además, he abordado temas teóricos, como el concepto de la sociología, la comunicación como profesión y la comunicación social como practica cultural en mi territorio. Todo esto en el sentido de encontrar articulación de estos elementos prácticos y teóricos para propiciar un escenario de reflexión, de conocimiento e impacto social.

Pues bien, de acuerdo con esto, profundizaré en el desarrollo de todo este documental “Kamur, Loma de Agua”, y de cómo en el proceso me permitió hacer un ejercicio de autoreconocimiento de mi identidad como indígena Pasto.

La idea de crear un producto de imagen y sonido, nació en el año 2019, cuando ya tenía cierta experiencia en la difusión de información y manejo de escenarios públicos en algunos medios de comunicación, como la radio. Pero, sobre todo,

porque ya tenía una base de lo que significa la sociología como práctica. Por ejemplo, de la sociología conocí y aprendí el proceso para estudiar e investigar un fenómeno social, y de los medios de comunicación aprendí a difundir información y datos a través de un micrófono, incluyendo algunas técnicas para la elaboración y producción de contenidos audiovisuales. De esta manera, articulé los dos conocimientos para comenzar un proyecto que me permitiría aportar a mi pueblo indígena a través del reconocimiento de los valores culturales y fortalecimiento de las tradiciones, costumbres e identidades. Es así que realicé mi focalización del objeto de estudio y su posterior análisis e investigación; como lo fue la historia de la “Loma de Kamur” y su relación con los habitantes de este lugar.

En el desarrollo y creación de este documental encontré varias dificultades logísticas, pero en su mayoría encontré muchos aprendizajes y aciertos, principalmente conocimientos de nuestra identidad Pasto y su riqueza material y simbólica que no conocía. El proceso investigativo y de estudio no fue de algunos días o semanas, ya que constó de varios meses para el reconocimiento y recorrido del territorio de Cumbal, el diálogo con mayores y médicos tradicionales, la expedición de permisos y autorizaciones respectivos para entrar en campo, gestión de herramientas tecnológicas y otras actividades que implicó el normal desarrollo de jornadas de filmación. Como lo podemos ver en la siguiente imagen en campo:

Imagen 3: Jornada de filmación en una zona de la Loma de Kamur.



Fuente: *Fotografía detrás de cámaras, Thania Colimba. Loma de Kamur, 2021.*

De esta forma se logró definir la participación de mama Carmen Rosalba Cuaical, Segundo Cuaical, Wilson Alpala, y de la niña Angela Cuaical Taimal. Cada persona cumplió un rol y contribución importante en el contenido investigativo y visual. Algunos me brindaron la posibilidad de compartir con ellos las prácticas y tradiciones que se hace en un lugar o sitio sagrado, mientras que otras como en el caso de mama Robalba y Angela Cuaical me conectaron con su historia y experiencia en el territorio. Es decir, pude hacer un ejercicio de autoreconocimiento conmigo mismo, a través de las mingas de pensamiento, el recorrido y visita de los lugares sagrados, (incluyendo algunos que no conocía), las armonizaciones con el médico tradicional, el consumo de la medicina propia, el “mambeo” con hoja de coca, y la conexión espiritual con la naturaleza.

Conozcamos más de cerca a estas personas: mama Rosalba Cuaical es nuestro personaje principal, porque a su corta edad de 40 años ha pasado por muchas experiencias y vivencias positivas y negativas, que le ha permitido salir adelante con su esposo e hijos. Ella no tuvo la posibilidad de compartir todo el tiempo con sus padres, pero sí con sus abuelos, (que uno de ellos también hace parte de este

producto audiovisual, como lo es Segundo Cuaical), ellos le transmitieron la mayoría de historias, prácticas, usos y costumbres propios del territorio indígena, como el respeto por la madre tierra, la conexión espiritual con los espíritus mayores, la preparación de alimentos en el fogón, la siembra y el cuidado de la “Shagra”, la protección y conservación de los sitios sagrados, y sobre todo, el respeto al lugar donde habita que es la Loma de Kamur, pero no solo porque es un punto georeferencial, sino porque es una zona que guarda la memoria e historia de los Pastos. Esa historia representada en muchos de los vestigios y objetos arqueológicos que esporádicamente se han encontrado en esta Loma.

Segundo Cuaical, es el abuelo de mama Rosalba Cuaical, la mayoría de conocimientos que nos comparte Rosalba son transmitidos de él. Segundo tiene aproximadamente 82 años de edad, y fue la persona que descubrió de primera mano algunas guacas y enterramientos arqueológicos en la “Loma de Kamur”, prueba de ella son algunos vestigios que aún conserva en su hogar, como podemos observar en la siguiente fotografía.

Imagen 4: Olla de cobre



Fuente: Fotograma capturado por Oscar Taramuel, 2021.

Segundo Cuaical, me invito a recorrer algunas zonas de la “Loma de Kamur”, con el fin de ver varios puntos referenciales de guacas y enterramientos, y de paso conocer un poco de la historia cultural y costumbres de los tiempos de adelante.

Taita Wilson Alpala, se caracteriza por tener un gran recorrido y experiencia con la medicina tradicional, a sus 46 años de edad es un taita reconocido del resguardo de Cumbal, por su conocimiento en el manejo de las plantas medicinales y su aplicación para la sanación de muchas enfermedades. Taita Wilson, a través de este proceso audiovisual me permitió realizar un acercamiento profundo con la espiritualidad y la armonización, pero sobre todo aprendí el bonito arte de ofrendar. (Acción tradicional de entregar o devolver a la madre tierra frutos y productos que ella mismo nos da a través de la siembra y la cosecha)

Angela Cuaical Taimal es una guagua indígena de la zona de Kamur, quien nos da a conocer una obra poética de su señor padre Eduardo Cuaical, titulada: “Kamur, tierra de dones.” Angela representa a la juventud y niñez indígena, y por tanto a través de su exposición invita a la protección, cuidado y respeto por los lugares sagrados de Cumbal, y a la vez hace una reflexión para que las nuevas generaciones tomen conciencia de su identidad y cultura indígena.

Por otra parte, y volviendo a retomar el relato de mama Rosalba Cuaical, es importante también mencionar el trabajo que han hecho los guaqueros de la zona de Kamur, como lo es Oscar Taimal, un joven oriundo del territorio indígena, quien se ha interesado por desenterrar piezas de cerámica con el propósito de recopilar la historia para poder interpretarla y dar a conocer una supuesta versión de los hechos históricos de los Pastos. Claramente se ha caracterizado el encuentro de tres tipos de cerámica, que se representan en tres fases: fase Piartal, fase capulí y fase tuza. Vamos a analizar cada una.

La fase Piartal se reconoce como una de las formas más claras de apreciar las diferencias sociales que existían entre los “Protopastos”, porque a través de su cerámica se reconocía su rango, en este contexto no se involucra técnicas ni en estilos decorativos de la misma. En cambio, la cerámica funeraria de las tumbas de los principales como caciques contenían: “botijuelas o ánforas de base cónica, vasijas miniatura y los vasos de paredes rectas, al parecer utilizados para beber chicha.” (Troya 2004,47). Esto lo podemos observar en la siguiente imagen, dónde vemos una cazuela hecha en cerámica de manera muy rustica.

Imagen 5: Cazuela hecha de cerámica. Representa a la fase Piartal.



Fuente: Fotograma capturado por Oscar Taramuel, 2021.

Es notable el gran desarrollo de la orfebrería Piartal, cuya tecnología y productos finales fueron de uso exclusivo de la élite cacical, especialmente esta técnica cumplía con aspectos sagrados del mundo espiritual o de la dimensión de la vida, ya que la orfebrería era fabricada con fines ceremoniales.

Por otro lado, se encuentra la fase capulí, la cual hace referencia al empleo de oro, de objetos dorados y en menor escala el cobre. Pero de igual manera, llama la atención el vestigio de bronce lo que determina antecedentes propios de la fase capulí determinando una sociedad metalúrgica de los Pastos. No obstante, frente a una cerámica denominada negativo del Carchi representada por platos hemisféricos, ollas de silueta compuesta y globulares de cuello corto, cántaros superpuestos, ollas trípodes de pies cilíndricos sólidos; ollas tetrápodos de pequeños pies cónicos compoteras de base anular y ollas zapato. Como lo podemos observar en estas fotografías tomadas a algunos objetos encontrados en la Loma de Kamur, y pertenecientes a mama Rosalba Cuaical.

Imagen 6: Cántaro con figura humana.



Fuente: *Fotograma capturado por Oscar Taramuel, 2021.*

“Es evidente que los ornamentos funerarios en las tumbas, que incluían vajilla decorada con técnica negativa y ajuares, presuponen a la convicción religiosa de la cultura de esta fase, de un viaje ultraterreno.” (Troya, 2004, 69)

Las fases de cerámica remontan a las formas de vivencia y actividades cotidianas que realizaban los antepasados, que con el tiempo se fueron perfilando a obras de infraestructura ancestral, superestructuras de subsistencia y su capacidad para desarrollar utensilios en diferentes tamaños y formas, donde plasmaron gráficos y símbolos del territorio designado como pueblo Pasto.

Por último, se encuentra la fase tuza que será consecuencia ulterior de la evolución de Piartal.

El estudio de los vestigios materiales depositados en sus tumbas, denota una marcada estratificación social, entre principales y comuneros, que tienen ofrendas de oro, tumbaga y cerámica, que se encuentran en tumbas profundas, en el caso de los comuneros, tumbas superficiales sin ofrendas y escasamente la clásica cerámica utilitaria. (Troya 2004, 75)

Esto expresa además de la existencia de la élite cacical, una convicción generalizada de un viaje ultraterreno después de la muerte, en el que había que avituallarse, según mística “Protopasto”.

Por tanto, esta fase se caracteriza por la representación simbólica y grafica en sus acabados, pero sobre todo la utilización del oro en varios objetos de uso cotidiano. Como se ve en las siguientes imágenes:

Imagen 7: Resto de cerámica con
pintura gráfica



Imagen 8: Arete en oro.



Fuente: Fotografías tomadas por Oscar Taramuel, 2021.

Ahora bien, después de haber abordado estas tres fases de la cerámica que nos muestra el alcance y la tecnificación que tuvieron nuestros antepasados Pastos, retornemos a observar mi experiencia, retos y acciones que encontré en el camino para la materialización de la pieza audiovisual “Kamur, Loma de agua”.

Para detallar el proceso documental que emprendí hace varios meses atrás, voy a describirlo a través de tres etapas de trabajo; en la primera comencé la recopilación de información teórica y empírica sobre el resguardo de Cumbal, sus lugares sagrados y ancestrales que guardan gran valor simbólico y cultural. En la segunda etapa, realicé una identificación de los personajes, presenté la propuesta e invité a los integrantes del Cabildo Mayor del resguardo de Cumbal a ser partícipes de este proyecto, gestioné herramientas de grabación y filmación con apoyo de expertos en la producción de vídeos y recorrí la zona Loma de Kamur con la compañía de sabedores y habitantes de la zona. Y en un tercer momento o etapa, inicié las jornadas de filmación y grabación de la pieza audiovisual, con la compañía de

personas con experiencia en el manejo de algunas herramientas de imagen como el “drone”.

Antes del desarrollo de este documental, hubo una reflexión de autoreconocimiento como indígena pasto, en el sentido de cuestionarme a mí mismo, de lo vacíos que tengo sobre mi identidad y cultura, y si en verdad me identifico y valoro toda la riqueza ancestral que existe en mi resguardo, como lo son: los lugares sagrados, los objetos simbólicos, vestigios ancestrales y el territorio como ente de vida y respeto. Es por eso que surgen varias preguntas que orientan este documental; ¿cuál es la importancia de los lugares sagrados del resguardo indígena del Gran Cumbal? ¿qué lugar o zona de Cumbal representa mayor importancia para reconocer la historia de nuestros antepasados? ¿qué significa para nosotros los indígenas la conservación de objetos ancestrales encontrados en el territorio? ¿qué iniciativas o proyectos tienen los jóvenes sobre su cultura Pasto? ¿qué representa para los Pastos, la Loma de Kamur y los objetos arqueológicos encontrados en la misma?

Pues bien, para resolver y dar respuesta a estas preguntas recorrimos las tres etapas que mencioné anteriormente, en un primer momento realicé una exhaustiva investigación y recopilación de datos sobre el resguardo indígena del gran Cumbal y sus lugares sagrados, como la piedra la Hucamuyo, La piedra del 7 agujeros, La laguna la bolsa, la Piedra de los Machines y la Loma de Kamur; además de estudiar estos lugares, también los visité con la compañía de mis dos amigas de estudio, Thania Colimba y Janeth Colimba, que a propósito, fueron las personas con las que discutimos y analizamos la necesidad de realizar un estudio en un lugar que no se haya tenido en cuenta para gestar un trabajo investigativo, como lo fue la Loma de Kamur, que a pesar de ser una zona sumamente importante para la cultura e identidad Pasto, no se le da el reconocimiento necesario para que la población indígena, guarde respeto, cuidado y protección de este lugar. Además en esta primera etapa se entabló varias mingas de pensamiento y conversaciones sobre la historia de este lugar con los sabedores del resguardo y habitantes de la zona, y descubrimos que la Loma de Kamur conserva un legado de sacralidad muy grande, ya que, en este sitio fue el primer asentamiento de indígenas Pastos, y que se

confirma esta hipótesis con la cantidad de hallazgos y desenterramientos de guacas que encontraron por medio de excavaciones esporádicas algunos mayores de la localidad, (cabe resaltar que hasta el momento no habido ingreso intencionada de arqueólogos o exploradores de objetos arqueológicos.) Es por esta razón que decidí que la loma de Kamur sea el epicentro de estudio de este proyecto audiovisual.

En la segunda etapa o un segundo momento de este trabajo documental, fue el de mayor retos y experiencias, ya que logre involucrar a muchas personas que contribuyeron de manera significativa en el desarrollo de esta pieza audiovisual, principalmente por los personajes anteriormente mencionados, mama Rosalba Cuaical, Segundo Cuaical, Wilson Alpala y Angela Cuaical, pero además se vincularon muchas otras personas que aportaron de manera directa e indirectamente, como el equipo de filmación¹³, integrantes del cabildo indígena del Gran Cumbal, habitantes de las zonas a donde realizamos las filmaciones, entre otras personas como niños y jóvenes que les interesó conocer la experiencia y dinámica de todas las jornadas de filmación y grabación.

Otro de los retos o dificultades que se presentó en esta etapa fue el tema logístico, ya que, para la realización de esta pieza audiovisual no conté con recursos económicos y, por tanto, tuve que empezar a tocar puertas en algunas entidades publicas y privadas del municipio de Cumbal, sobre todo porque necesitaba garantizar ciertos elementos técnicos para los encuentros de armonización y rituales tradicionales, incluyendo la parte de alimentación y refrigerios para el equipo de filmación. Como en todo inicio, la mayoría de entidades me cerraron las puertas y tuve que implementar algunas alternativas, como la colaboración y solidaridad de las personas que habitaban cerca de la zona de grabación, en el caso de hacer la filmación en Loma de Kamur, la colaboración siempre la recibí de mama Rosalba Cuaical. Además, para la conformación del mismo equipo de grabación tuve que recorrer o remitirme a varias personas, que me aportaran sin necesidad de recibir honorarios por su tiempo.

¹³ Conformado por Elix Colimba, Alexander Tipaz y Thania Colimba. Personas expertas en la grabación de vídeos y muy conscientes de su identidad Pasto.

El tercer momento de este trabajo tiene que ver con el inicio de las jornadas de grabación o filmación del documental “Kamur, Loma de agua”, para ello me guie a un guion diseñado con la participación de mama Rosalba Cuaical, Segundo Cuaical y Wilson Alpala, donde el principal elemento fue la tradición oral puesta en el papel, o como lo denominaría un mayor sabedor de nuestro territorio Efrén Tarapues, “oralitura”. En esta etapa el personaje principal es mama Rosalba Cuaical, quien, a lo largo de todo este proceso, se caracterizo por poseer un gran conocimiento, sabiduría y experiencia sobre la historia de la Loma de Kamur y el valor de los objetos arqueológicos, y que, a pesar de tener un guion y unas orientaciones para el desarrollo de la grabación en la mayor parte se logró de manera natural y espontanea.

Aquí se desarrollan las preguntas que orientó la elaboración de esta pieza sonora, porque a través de la narración de mama Rosalba Cuaical se explica el porqué de la importancia de los lugares sagrados, incluyendo la Loma de Kamur, que tiene que ver con el primer asentamiento indígena, el encuentro de objetos arqueológicos, como vestigios, cerámicas y restos humanos de nuestros hermanos indígenas Pastos, por lo cual simboliza sacralidad y respeto a dicho sitio. Ahora bien, en cuanto al valor de los objetos ancestrales, nuestro personaje expone a través de un ejemplo de su vida en la infancia, el regalo de un silbato por parte de su abuelo Segundo Cuaical, el cual lo utilizaba para llamar a la comida o para jugar en sus momentos de descanso. Desde su relato expone que no es en sí el objeto físico que posee, si no el valor y significado que tiene este para ella, porque guarda la historia y memoria de quien se lo regalo, como una forma de apropiación y valoración de este objeto.

En este sentido, llegamos a entender que la visión actual que tiene los habitantes de la zona de Kamur de los objetos ancestrales es importante y valorativa, por el hecho de vivir en un territorio sagrado, y de gran envergadura histórica. Sin embargo, las personas que no son de la zona de Kamur, y que a pesar de reconocerse como indígenas no tienen la misma conexión espiritual de respeto hacia el territorio, por la apropiación de otras costumbres y culturas distintas a las

que milenariamente nos dejaron nuestros mayores. Pero no solo eso, sino que también por la falta de acercamiento y reconocimiento de su propia historia como indígena Pasto. Por tanto, la visión actual de la mayor parte de la población, se expresa en un desapego de la gigantesca riqueza cultural que existe en el resguardo Indígena del Gran Cumbal.

En este caso, el saber de los pueblos indígenas son pilares culturales importantes que sostienen la base en que se fundamenta: los saberes propios, la dualidad, el territorio, y la educación propia, que favorecen el contraste de conocimientos realizados en contextos sociales. Para el pueblo de los Pastos el saber surge en la comunicación oral y es apropiado en ella. Ya que la sabiduría sobre la vida es aprendida por los taitas en su vivencia cotidiana, en el contacto con las demás personas, en especial con los mayores sabedores a partir de los cuentos y las narraciones que son transmitidos de generación en generación. Desde la perspectiva de la comunicación, esto representa la existencia de la realidad objetiva disponible que se actualiza en la conciencia y el ser del pueblo indígena, debido a que los contenidos de comunicación están determinados por la práctica social de la sabiduría ancestral que permite estar en continua interacción con el otro.

Conclusión.

Pues bien, después de ver este análisis general de las etapas de mi trabajo documental las fases de la cerámica, y conocer a nuestros personajes y su contribución a este documental, incluyendo la representatividad de los lugares sagrados, surge algo concluyente de todo este trabajo, y es precisamente nuestro interés de generar un impacto social en la comunidad, principalmente en las nuevas generaciones de niños, jóvenes y adolescentes, que debido al consumo masivo de culturas ajenas a través de los medios de comunicaciones tradicionales, se están desorientando del caminar propio como indígena Pasto. Pero esto no quiere decir que sea un elemento negativo para mi pueblo Pasto, sino por el contrario, posibilita una forma alternativa de recrear y dinamizar el conocimiento ancestral a través de algunos métodos comunicativos tradicionales.

Para ello propongo una alternativa de incidencia cultural y social, con apoyo precisamente de la sociología y sus aportes teóricos y prácticos. Incluyendo los aportes que nos brinda la comunicación social como profesión.

El contenido del documental “Kamur, Loma de Agua”, es la historia de vida de mama Rosalba Cuaical, quien a lo largo de su recorrer en el territorio, aprendió muchas cosas para cultivar su memoria y su práctica en el diario vivir, que en la mayoría de cosas fueron aprendidas de su abuelo Segundo Cuaical. Todo este entramado de historias, narraciones y transmisión de conocimientos, no es más que una comunicación como práctica cultural, es decir, el estar en el fogón con su familia, es comunicación; al igual que estar cuidando los productos de la “Shagra”, también es comunicación. Porque no solo se puede entender este concepto en relación de dos personas que intercambian información, como si lo hace la comunicación formal y profesional, sino que tiene que ver con una conexión espiritual de su pasado, presente y futuro, y de su sentir, pensar y hacer como indígena; en otras palabras, la comunicación para mi y para otros hermanos indígenas es más espiritual que social. En este sentido, nuestra propuesta de incidencia cultural por medio de esta pieza audiovisual, consiste en articular ciertos elementos de la comunicación como profesión, y otros como práctica ancestral, para difundirlos y darlos a conocer a través medios alternativos y distintos a los tradicionales¹⁴ como lo es la casa de la cultura del resguardo del Gran Cumbal; un escenario propicio para reproducir el contenido de este documental, pero no solo eso, lo importante de esto es trasladar físicamente los objetos arqueológicos y vestigios ancestrales encontrados en la “Loma de Kamur”. Claro ejemplo de esto es lo que menciona Guillermo Vasco Uribe en su documento “Cuando el patrimonio habla para dar vida”, donde los hermanos Guámbianos del departamento del Cauca, hicieron lo mismo con algunos objetos de su comunidad, con el propósito de que su pueblo hablara por sí mismo.

A finales de 1986, después de mucho hablar y discutir, dieron con una propuesta y, de acuerdo con el Cabildo, decidieron agrupar y mostrar todo de una manera que hablara al pueblo. Para conseguirlo, crearon el Museo-Casa

¹⁴ Como la prensa, televisión y radio. Que son medios de comunicación tradicionales.

de la Cultura Guambiana, ubicándolo provisionalmente en espacios de la antigua hacienda Las Mercedes, rebautizada Santiago después de su recuperación, en honor de uno de los luchadores, fusilado tiempos adelante. (Vasco, 1996, 02)

Esta propuesta tiene una estrecha relación con lo que pretendo hacer en mi pueblo Pasto, sobre todo porque la recopilación de objetos arqueológicos no muere en el hecho de presentarlos al público, si no por el contrario, viven y relatan por si mismos la historia y memoria de nuestros antepasados.

(...) no queremos un museo como los de los blancos en las ciudades: museos mudos que sólo sirven para mostrar los trabajos de las tribus, porque en manos de los blancos las cosas del indio no pueden hablar, están silencio. En cambio, en nuestras propias manos, estos objetos hablan porque no están separados de su pueblo y de su historia. A la vista, parecen mudos; pero al discutir, hablan mucho; una sola cosita tiene muchas razones para hablar. Queremos conocer el pasado, pero no sólo para conocerlo, sino para con él trazar el camino hacia adelante. En los antiguos, y desde los cacicazgos, ha habido una palabra, una palabra muy clave: “atardecer bien bonito, amanecer bien bonito”. Esa era la palabra. Ella indicaba, para todos, el manejo, la unidad, la comunidad. (Vasco, 1996, 04)

Estas palabras describen claramente esa necesidad de entender el pensamiento indígena como un todo, es decir, como una forma de cohesión social, donde prima la solidaridad, la comunidad y el trabajo en minga. De la misma manera debemos entender el interés por conservar nuestra identidad y preservar la sabiduría de nuestros mayores, ya que sin el conocimiento de nuestra propia historia y memoria lo demás puede morir. He aquí la necesidad de contribuir a las nuevas generaciones de jóvenes y niños, para que no dejen de aprender de su cultura e identidad. Y que ojalá cada vez más se fortalezca y perdure en el tiempo y el espacio.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. *¿Que significa hablar? Economía de los intercambios Lingüísticos*. Madrin, España.: GREFOL S.A. La fuensanta., 1985.
- . *CULTURA Y COMUNICACIÓN*. Bogotá, Colombia: Cuadernos Latinoamericanos de Administración, 2008.
- . *La comunicación: un campo de conocimiento en construcción Reflexiones sobre la comunicación Social*. 11-13: Investigación & Desarrollo, 2005.
- . *La comunicación: un campo de conocimiento en construcción Reflexiones sobre la comunicación Social*. Colombia: Investigación & Desarrollo, 2005.
- Bourdieu, Pierre, Claude Chamboredon, y Claude Passeron. *El oficio del sociólogo, presupuestos epistemológicos*. Argentina: Industria Gráfica Argentina, 2002.
- Chapi, Jose María Cuaical. «Transfiguración étnica en indígenas estudiantes adscritos al Cabildo Indígena.» Tesis, Manizales, 2021.
- Doumier, Mamián Guzmán. *Geografía humana de Colombia Region Andina Central Tomo IV Volumen I*. Bogotá: Santafé de Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1996.
- Igartua, Juan José. *EL SENTIDO DE LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL*. Madrid : Madrid : Síntesis, 2004.
- Juan José Igartua. *EL SENTIDO DE LAS TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL*. Madrid: Madrid : Síntesis, 2004.
- Miguel, José. *la comunicación: un campo de conocimiento en construcción*. . Colombia : Investigación & Desarrollo, 2005.
- Ministerio del Interior,. 2020.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Desoccidentalizar saberes*. Dinámicas Interculturales, 2007.

Tarapues, Efrén. *Construyendo puentes entre Ecuador y Colombia*. Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia/OEA/, 2009.

Thompson, John B. *El concepto de poder simbólico como recurso para comprender la dimensión política de la comunicación masiva*:. Colombia: Mediaciones Sociales,, 2012.

Uribe, Luis Guillermo Vasco. «Cuando el patrimonio habla para la vida .» *Revista arqueológica* , 1996: 14.

Vásquez, Adriana, y Andrea Buitrago. *El gran libro de los páramos*. Bogotá D.C.: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2011.